



En memoria del Sr. Dr. José Trinidad González Gutiérrez

El cuarto día del mes de mayo de este 2007, a la edad de 92 años dejó de existir el Sr. Dr. José Trinidad González Gutiérrez, distinguido ginecoobstetra tapatío. “Trino” como le llamaban sus compañeros o amigos íntimos, o “Don Trino”, como en general era conocido, nació un 10 de diciembre de 1914 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. De ascendencia alteña guardaba un gran afecto por la tierra de sus mayores (Tepatitlán), pero además su personalidad se había impregnado de los rasgos propios de las gentes de los Altos, es decir, era trabajador, disciplinado, religioso, conservador y respetuoso del entorno.

Seguramente desde niño o adolescente su espíritu juvenil absorbió el disfrute y arraigo por su Guadalajara, que se expresaría literariamente en la adultez como es fácil de inferir al analizar su vida. Vivió en esta ciudad durante toda su existencia, salvo un breve periodo de tiempo en el cual, por motivos académicos, se trasladó a la ciudad de México DF, en donde cursó la mayor parte de su carrera profesional. La necesidad de este cambio de domicilio fue por un cierto conflicto político-universitario que le impidió realizar sus estudios médicos en la ciudad de Guadalajara. Por cierto, esta situación coyuntural le permitiría establecer una estrecha relación de amistad con Don Alfonso Álvarez Bravo, distinguido maestro de la Ginecología Mexicana por quien siempre demostró profunda admiración y fervorosa amistad.

Don Trino, a la edad de 29 años unió su vida en matrimonio con la Srita. Marta Guadalupe González Navarro, con quien formó un matrimonio sólido y bien avenido en el seno del cual surgieron a la vida dos hijos: Carlos Francisco y Fernando Manuel. El



primero ginecoobstetra como su padre, el cual ejerce exitosamente la medicina privada en esta ciudad de Guadalajara. El segundo psicoanalista y sociólogo de profesión, vive en la ciudad de México, en donde se desempeña como investigador en sociología en la UNAM y es autor de varios libros con temas históricos.

En etapa temprana de su ejercicio profesional, estableció estrecha relación con el Dr. Delfino Gallo Aranda, querido y reconocido maestro de la Ginecología Mexicana y toda una institución en el ámbito de la Universidad de Guadalajara y el Hospital Civil. Esta relación de convivencia con el Dr. Gallo fue motivo de que Don Trino fuese por muchos años Profesor Asociado de la Cátedra de Ginecología en la Universidad de Guadalajara y Médico Asociado del Servicio de Ginecología del Hospital Civil de Guadalajara.

En unión del Dr. Gallo fundaron en 1946 el Sanatorio Guadalajara, todavía en funciones, el cual fuera por muchos años baluarte de la ginecoobstetricia privada en esta región.

En el año de 1947 un ilustre grupo de ginecólogos y obstetras, Don Trino entre ellos, fundó la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Guadalajara. Desde entonces hasta su muerte desempeñó en esta sociedad el cargo de Bibliotecario Perpetuo, siendo siempre bastión de la misma, miembro distinguido y vigilante permanente de su historia y representatividad nacional.

Su rica trayectoria científica, dedicación a la docencia y participación continua en la vida académica nacional merecieron que fuese designado, en el periodo 1966-1969, Presidente de la Federación Mexicana de Asociaciones de Ginecología y Obstetricia.

La vida de Don Trino no sólo se caracterizó por su éxito profesional, institucional y privado, sino que además fue un apasionado investigador de la historia de Guadalajara, labor que desarrolló con gran entusiasmo, disciplina y profesionalismo. Con base en estas cualidades se convirtió en un gran conocedor de la historia de Guadalajara y amen de conferencista en este campo. Escribió un total de siete libros referentes a diversos barrios, plazas o monumentos que han sido y son emblemáticos de la historia e imagen de esta ciudad.

Por todo lo anterior, quienes tuvimos la oportunidad de conocer y tratar a Don Trino, lamentamos su ausencia física, reconocemos sus valores y mantendremos vigente su presencia a través de sus libros y recuerdos.

Agradezco a mi querido amigo Jorge Delgado Urdapilleta, la oportunidad de hacer esta remembranza de tan distinguido miembro de la comunidad ginecológica de nuestro país.

Óscar Flores Carreras

CADUCA

Se da este nombre a la mucosa uterina transformada durante el embarazo. Existen tres caducas:

Primero. La **caduca serotina** o **interúteroplacentaria**, que forma parte materna de la placenta, de la cual volveremos a hablar al tratar de este órgano.

Segundo. La **caduca verdadera**, que estudiaremos inmediatamente y que cubre todo el útero, salvo la región placentaria.

Tercero. La **caduca refleja**, que tapiza en los primeros meses toda la superficie del huevo y se reúne y suelda con la precedente al llegar el quinto mes, atrofiándose más tarde.

La CADUCA VERDADERA NO ES una neoformación; proviene de la *mucosa uterina normal*, de la cual es una transformación.

FUERA DEL EMBARAZO, la mucosa uterina ofrece un espesor de cerca de un milímetro; presenta un epitelio cilíndrico vibrátil. Este epitelio, excepto los cilios vibrátiles, se continúa en las glándulas tubulares. Entre las glándulas se extiende el tejido conjuntivo, en el cual se encuentran elementos celulares de formas variables y ciertas células epitelioides, más voluminosas: éstas son las células propias de la mucosa uterina. Entre las glándulas, alrededor de las mismas y bajo el epitelio, corren los vasos sanguíneos.

DURANTE EL EMBARAZO, la caduca verdadera se modifica: durante los cinco primeros meses, se engrosa y llega a medir un centímetro; luego sufre un adelgazamiento progresivo, debido a la presión del huevo.

Reproducido de: Fabre. Manual de obstetricia. Barcelona: Salvat Editores, 1941;p:26.